

# **El Acto de Consagración del Hombre**

Oración mancomunada  
para la transformación  
de la Tierra



**La Comunidad de Cristianos**  
Movimiento para una renovación religiosa

*Ser miembro de una comunidad significa generalmente “estar ahí”, “pertenecer”. Cuando se trata de una comunidad espiritual o religiosa, puede surgir la sensación más o menos consciente de “pertenezco al grupo de los buenos”, o incluso “pertenezco a los escogidos”. En La Comunidad de Cristianos no se trata de eso. Ahí nadie es “mejor persona” ni puede sentir que ha llegado a la meta. **Ser cristiano significa estar buscando, estar en camino, es un devenir.***

*La búsqueda de Cristo es un camino muy personal. Puede ser de mucha ayuda unirse a otras personas que también están en esta búsqueda. En la Eucaristía, sacramento celebrado desde los inicios con el pan y el vino, confluyen los múltiples caminos individuales de los que buscan a Cristo. Este sacramento lleva en La Comunidad de Cristianos el nombre de “Acto de Consagración del Hombre”.*

### **¿Por qué se llama Acto de Consagración del “Hombre” y no Acto de Consagración a “Dios”?**

Desde hace milenios los seres humanos se reúnen ante altares para servir a los dioses. En estos servicios la reverencia iba acompañada por el temor, el miedo frente a la omnipotencia divina.

La venida de Cristo trajo un impulso totalmente nuevo. A través de Él se manifestó el ser divino como Hombre. Pero no vino como un ser humano como “nosotros”. Vino como “Hijo de Dios” para conducir al ser humano, apartado cada vez más del mundo espiritual, hacia un encuentro con su origen divino y con su propia y verdadera humanidad. **Frente al altar de la Comunidad de Cristianos no puede aparecer el temor, más bien, en cada alma fluye hacia el altar el sentimiento de querer revivir lo divino**, de querer estar en camino para un devenir hacia el auténtico Ser humano.

El Acto de Consagración del Hombre es también un acto de consagración a Dios. Éste se realiza de forma que despierta en cada corazón la presencia del Dios Hijo, Cristo. Y así, consagrando a los presentes, les guía paulatinamente hacia su esencia más profunda.

### **La señal de la cruz**

Durante el Acto de Consagración tenemos la posibilidad de persignarnos. **Cada persona en la congregación dibuja sobre la frente, el mentón y el pecho una pequeña cruz.** El celebrante hace una gran cruz rodeada de un círculo. **La cruz es la forma más sencilla de mostrar cómo se compenetran fuerzas celestiales** (la vertical) **con fuerzas terrenales** (la horizontal). En el círculo de la cruz sacerdotal todas estas fuerzas se unen, incluyendo a toda la comunidad visible e invisible, y confluyen hacia el mundo espiritual.

### **Escuchar el evangelio**

**En la primera parte del Acto de Consagración del Hombre se escucha el Evangelio.** A través de él se hace perceptible cada semana, otro aspecto viviente de la vida y del obrar de Cristo. **Este mensaje de los ángeles nos habla de la realidad del mundo espiritual, nos enseña a comprender no sólo a los mundos celestiales, sino también a la Tierra.** Las personas que en los relatos aparecen como pecadores o poseídos reciben la fuerza que habían perdido para unirse a su destino; sana a los enfermos y conduce los cuerpos inválidos nuevamente a una integración sanadora; vivifica la muerte de tal manera, que no es el final del camino, sino que es un paso para una nueva vida. **Después de la lectura, los domingos, una homilía intenta profundizar la vivencia y unirla con nuestras propias experiencias.** No se trata de escuchar una “disertación sobre la Biblia”, sino de recibir claridad para despertar a una relación viva con el evangelio.

### **¿Qué significa realmente ofrendar?**

**La segunda parte es el Ofertorio.** Para muchas personas este término suena desagradable, pero ¿qué es realmente lo que se ofrenda? La palabra “ofrendar” viene del latín “offerre” que significa traer. Los tiempos en que se ofrecían frutos de la tierra o animales ya pasaron. **En La Comunidad de Cristianos no se ofrenda nada material, no se hace colecta de dinero durante el Acto de Consagración, se ofrenda solo lo mejor de las propias fuerzas anímicas** que logramos hacer presente: nuestro pensar puro, nuestro corazón amante, nuestra voluntad entregada en la actividad

común. En el Acto de Consagración del Hombre, **ofrendar significa intensa actividad interior individual y entregada a la corriente del culto que se está desarrollando**. No se trata de un abnegado sacrificio. La percepción de aquello que se brinda en el culto puede concretarse, acudiendo cada cierto tiempo a un sacerdote para el sacramento del Yo (la nueva confesión).

### La transformación de la materia

**La tercera parte es la Transustanciación**, la transformación del vino (en La Comunidad de Cristianos es vino no fermentado) y del pan. Cristo lo transforma en Su sangre y Su cuerpo.

### ¿Cómo podemos entender esto?

Si uno lo entiende de forma material, resulta macabro. Y si uno lo entiende de forma simbólica se vuelve totalmente subjetivo y sin significado.

Sin embargo, puede comprenderse desde la propia experiencia humana: pues el cuerpo no es nuestro cuerpo por estar compuesto de partículas y determinadas moléculas, sino sólo, porque el yo vive dentro de él, porque el yo esta existencialmente unido a él. En cuanto morimos y abandonamos nuestra corporalidad, deja de pertenecernos. **Cristo, el Yo Soy, se une tan profunda y existencialmente con estas sustancias, que puede decir: “Éste es Mi cuerpo y ésta es Mi sangre.”**

### El Padrenuestro

Como en cada servicio religioso cristiano, **el Padrenuestro cumple también aquí, en el Acto de Consagración del Hombre un lugar central**. Es rezado en voz alta por el sacerdote frente al altar y cada persona presente en el Acto puede sentirse libre de rezar activamente en silencio. Esta magna oración que Cristo mismo nos ha legado es el cierre de la Transustanciación.

### La Comunión y la membresía.

**En el cuarto paso** nos unimos con la sustancia del Cristo transformado, tomándolo como alimento espiritual. Eso es lo que se llama **“Comunión”**, es decir “unión con Cristo”. Al celebrar, el sacerdote no toma para sí mismo la comunión con el pan y el vino, lo hace para toda la comunidad. En este proceso participan todos los presentes. Y así la comunidad humana se torna comunidad de cristianos.

A la comunión del sacerdote se agrega la posibilidad de participar personalmente y tomar para sí las sustancias transformadas. **Quien se acerca al altar recibe una pequeña hostia de pan y un sorbo del vino del cáliz**. A este acto individual **se agrega la bendición en la mejilla y el saludo de paz en Cristo dado por el sacerdote**. Aquí la oración se condensa de tal manera que no sólo el alma se siente tocada por ella, sino que también el cuerpo lo vivencia interior y exteriormente.

La unión no puede ser más profunda. Se inicia así un camino en el cual el participante se va haciendo “parte de”, es decir, miembro de la comunidad.

**La membresía en La Comunidad de Cristianos surge y vive en la medida en que se participa del sacramento**. Sin embargo, confirmar la membresía solo se da, **cuando por propia voluntad, se es recibido en la comunidad por un sacerdote, reconociendo así este camino como propio**. Tiene un sentido muy especial vincular esta decisión al sacramento del Yo.

### Ver más informaciones:

<https://www.comunidaddecristianos.es/>

Traducción y adaptación Nicole Gilabert a partir de unos escritos de Claudio Holland.  
Ambos sacerdotes de la Comunidad de Cristianos.